

Medios de vida y capas sociales: una aproximación.

Ricardo Donaire.

Cita:

Ricardo Donaire (2013). *Medios de vida y capas sociales: una aproximación*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/472>

Mesa: 43 La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad socio laboral y la heterogeneidad estructural en las primeras décadas del siglo XXI

Medios de vida y capas sociales: una aproximación

Ricardo Donaire

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

Condiciones de vida, medios de vida y condiciones de existencia

En el grueso de los estudios sobre estructura social en la Argentina no es poco común encontrar la existencia de una asociación más o menos implícita que articula en forma mecánica condiciones de vida y posición en la estructura social. Esta asociación se encuentra supuesta a un punto tal que en muchos casos se asume el grado de homogeneidad o heterogeneidad en las condiciones de vida de la población como criterio de delimitación de las clases sociales y de la “validación” o “rendimiento empírico” de los esquemas clasificatorios propuestos para su observación¹.

Cierto es que cada capa social requiere de una determinada masa de medios de vida considerados socialmente necesarios para reproducir sus condiciones de existencia como tal. En este sentido, puede efectivamente establecerse una relación entre cada capa y la posibilidad de acceso a una determinada masa de medios de vida necesaria para su reproducción social. Esta masa de medios de vida corresponde a la satisfacción de determinadas necesidades, cuyo volumen y formas son un producto histórico. El grado y la manera en que estas necesidades son o no satisfechas se expresa en un estado dado de la alimentación, la vestimenta, la vivienda, etc. de los distintos grupos de la población. A esta situación dada es a lo que en términos generales se suele denominar como condiciones de vida.

Sin embargo, en las sociedades donde dominan las relaciones capitalistas la forma de acceso a estos medios de vida no es la misma para los distintos grupos de población. Una parte de ella se encuentra expropiada de sus condiciones de existencia, entre las cuales se encuentran no sólo sus medios de vida sino también los medios de trabajo a través de los cuales acceder a su subsistencia. Dado su carácter de expropiada, para acceder a ellos se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Esta fuerza de trabajo es comprada precisamente por aquella otra porción de la población que es propietaria de condiciones de existencia, no sólo de las propias sino de medios de vida y de trabajo para otros².

¹ Para una exposición y una crítica más desarrollada a este tipo de concepciones, véase Rosati y Donaire (2012).

² “El régimen del capital presupone el divorcio entre los obreros y la propiedad sobre las condiciones de realización de su trabajo. Cuando ya se mueve por sus propios pies, la producción capitalista no sólo mantiene ese divorcio, sino que lo reproduce y acentúa en una escala cada vez mayor. Por tanto, el proceso que engendra el capitalismo sólo puede ser uno:

Pero ni el carácter de propietario ni el de no propietario determina de por sí condiciones de vida homogéneas al interior de cada uno de estos grupos. Los expropiados pueden vender su fuerza de trabajo en condiciones sumamente diferentes entre sí, desde las capas más acomodadas hasta aquellas que no logran vender su fuerza de trabajo y se hunden en el pauperismo. Aunque los primeros accedan a condiciones de vida relativamente mejores que los segundos, esto en ningún modo niega su carácter de expropiados, es decir, su condición de proletarios³. De la misma manera, es posible encontrar diferentes condiciones de vida entre las distintas capas de los propietarios, desde las más acomodadas hasta las más pobres, según el grado en que concentren medios de vida y de trabajo de terceros.

En este sentido, entonces, diferentes condiciones de vida no expresan mecánicamente distintas posiciones sociales, puesto que no refieren inmediatamente ni a las condiciones de existencia ni a la propiedad sobre las mismas.

Pero además, en lo referente a los medios de vida de los propietarios, para una parte de ellos su propia condición supone la posibilidad y, llegado determinado grado de desarrollo, la necesidad, de consumo de medios de vida suntuarios⁴. Esta posibilidad de ampliar su consumo se basa precisamente en que la reproducción de la posición social de una porción de estas capas propietarias se sustenta en la propiedad, no sólo de sus propias condiciones de existencia, sino de las condiciones de existencia de aquella otra parte que se encuentra expropiada. Como señalamos anteriormente, posee no sólo medios de vida,

el proceso de disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados" (Marx, 1986: 608).

³ Por esta razón la condición de proletario no necesariamente coincide con la de pobre: "... Éstos [los obreros, súbditos del capital], al acumularse el producto excedente convirtiéndose incesantemente en nuevo capital acumulado, perciben una parte mayor de lo producido, bajo la forma de medios de pago, lo que les permite vivir un poco mejor, alimentar con un poco más de amplitud su fondo de consumo, dotándolo de ropas, muebles, etc., y formar un pequeño fondo de reserva en dinero. Pero, así como el hecho de que algunos esclavos anduviesen mejor vestidos y mejor alimentados, de que disfrutasen de un trato mejor y de un peculio más abundante, no destruía el régimen de la esclavitud ni hacía desaparecer la explotación del esclavo, el que algunos obreros, individualmente, vivan mejor, no suprime tampoco la explotación del obrero asalariado. El hecho de que el trabajo suba de precio por efecto de la acumulación del capital, sólo quiere decir que el volumen y el peso de las cadenas de oro que el obrero asalariado se ha forjado ya para sí mismo, pueden tenerle sujeto sin mantenerse tan tirantes [...] Es decir que, por muy favorables que sean para el obrero las condiciones en que vende su fuerza de trabajo, estas condiciones llevan siempre consigo la necesidad de volver a venderla constantemente y la *reproducción* constantemente ampliada *de la riqueza como capital*" (Marx, 1986: 521/2).

⁴ "En los orígenes históricos del régimen capitalista de producción —y todo capitalista advenedizo pasa, individualmente, por esta fase histórica— imperan, como pasiones absolutas, la avaricia y la ambición de enriquecerse. Pero los progresos de la producción capitalista no crean solamente un mundo de goces. Con la especulación y el sistema de crédito, estos progresos abren mil posibilidades de enriquecerse de prisa. Al llegar a un cierto punto culminante de desarrollo, se impone incluso como una necesidad profesional para el 'infeliz' capitalista una dosis convencional de derroche, que es a la par ostentación de riqueza y, por tanto, medio de crédito. El lujo pasa a formar parte de los gastos de representación del capital. Aparte de que el capitalista no se enriquece, como el atesorador, en proporción a su trabajo personal y a lo que deja de gastar en su persona, sino en la medida en que absorbe la fuerza de trabajo de otros y obliga a sus obreros a abstenerse de todos los goces de la vida" (Marx, 1986: 500).

sean básicos o suntuarios, para la satisfacción de sus propias necesidades, sino también los medios de vida necesarios para la subsistencia de otros y los medios de trabajo a través de los cuales esos otros pueden acceder a sus medios de vida. Dicha propiedad es la que permite la apropiación del producto del trabajo ajeno y, por ende, la acumulación de capital⁵.

Por ende, es posible establecer cierta relación entre condiciones y medios de vida, pero circunscribir la mirada a ellas supone una aproximación factible pero parcial, y su análisis como si estos elementos determinaran por sí mismos la posición social, omite precisamente las relaciones fundamentales de la sociedad capitalista y su característica forma de división social. No se trata entonces de observar la distribución de medios de vida para analizar las condiciones de vida y a partir de allí, determinar las diferentes clases sociales⁶. Por el contrario, dada la organización de la sociedad en distintas clases, podemos intentar observar los diferentes medios de vida a los que acceden y, a partir de ellos, sus distintas condiciones de vida.

Como señalamos anteriormente, una primera distinción entre los medios de vida es aquella que los clasifica en necesarios y suntuarios. Los primeros son aquellos que “se destinan al consumo de la clase obrera y que, en cuanto representan artículos de primera necesidad, forman también parte del consumo de la clase capitalista, aunque con frecuencia difieren en cuanto a la calidad y el valor de los que consumen los obreros. Toda esta categoría podemos agruparla... bajo la rúbrica de medios de vida necesarios, siendo indiferente para estos efectos el que se trate de productos como el tabaco, que pueden no ser artículos de consumo necesarios desde un punto de vista fisiológico; basta que se consideren habitualmente como tales”. Los segundos, refieren a “medios de consumo de lujo, que sólo se destinan al consumo de la clase capitalista y que, por tanto, sólo pueden cambiarse por la plusvalía invertida como renta, la cual no corresponde jamás a los obreros”⁷. De lo expuesto, surge además que en la determinación del carácter necesario o suntuario de los medios de vida intervienen factores sociales que varían según las condiciones geográficas y según cada época histórica⁸.

En este trabajo presentamos un ejercicio que busca establecer entonces una primera aproximación a esta distinción entre medios de vida necesarios y suntuarios a partir de la relación entre medios de vida y posiciones sociales para una situación determinada: la Argentina reciente. La determinación de

⁵ Sobre la forma en que las relaciones entre propietarios aparentemente iguales se trastocan en relaciones entre apropiadores y expropiados, véase Marx (1986: Capítulo XXII “Conversión de la plusvalía en capital”)

⁶ Un ejemplo de ejercicio de este tipo a partir la misma fuente que utilizamos en este trabajo puede encontrarse en Epstein (2009).

⁷ Marx (1992: 360).

⁸ “...La suma de víveres y medios de vida habrá de ser por fuerza suficiente para mantener al individuo trabajador en su estado normal de vida y de trabajo. Las necesidades naturales, el alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país. Además, el volumen de las llamadas *necesidades naturales*, así como el modo de satisfacerlas, son de suyo un *producto histórico* que depende, por tanto, en gran parte, del nivel de cultura de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valoración de la fuerza de trabajo encierra, pues, un elemento histórico moral. Sin embargo, en un país y en una época determinados, la suma de los *medios de vida necesarios* constituye un factor fijo” (Marx, 1986: 124).

estas relaciones podría aportar elementos que permitan construir indicadores para avanzar ulteriormente sobre la investigación de posibles procesos de pauperización relativa entre determinados grupos de población.

Precisiones metodológicas

Utilizaremos como fuente información correspondiente al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. La ventaja de los datos censales reside en que se trata de la única fuente que permite contar con datos comparables para todos los grupos analizados. Lamentablemente aún no se encuentra disponible información que permita realizar este ejercicio con datos del último censo realizado en el año 2010. Por eso utilizamos los correspondientes al censo inmediato anterior correspondiente al año 2001. El hecho de que la información aquí analizada date de hace poco más de una década no obstaculiza los fines de comparación de la situación entre distintos grupos de población a un mismo momento. En todo caso, eventualmente los datos podrán ser actualizados cuando se encuentre a disposición información más reciente. Además, no se descarta ulteriormente, complementar estos datos con otros provenientes de otras fuentes, como por ejemplo, información de encuestas oficiales de hogares. A pesar de que éstas aportan la posibilidad de complementar las dimensiones que aquí analizaremos con otras relevantes vinculadas a las condiciones de vida (por ejemplo, fuentes y montos de ingresos), cuentan con la desventaja de que la desagregación posible de los datos está limitada por el grado de representatividad muestral. Por esta razón, decidimos comenzar por la información censal.⁹

Como señalamos, la utilización de fuentes censales oficiales presenta la ventaja de hacer posible la comparación de datos con amplio grado de universalidad sobre la población a estudiar. Sin embargo, al mismo tiempo, como en todos los estudios sociales que se apoyan en los censos como fuentes secundarias, la investigación queda condicionada tanto por el instrumento de recolección utilizado (y sus definiciones conceptuales y operacionales previas) como por el nivel de agregación con el que se difunden los datos.

Esto supone dos limitaciones en nuestra aproximación. Por una parte, respecto de la delimitación de los distintos grupos de población. Por otra, respecto de los medios de vida a analizar.

Respecto a la población seleccionada, comparamos la disponibilidad de medios de vida entre diferentes grupos representativos tanto de los propietarios de condiciones de existencia como de los expropiados de ellas. En tanto las condiciones de vida no son homogéneas en cada uno de estos grupos, al interior de ellos podemos distinguir entre distintas capas, desde las más acomodadas hasta las más pobres.

Para delimitar en forma precisa las distintas capas de propietarios deberíamos distinguir a este grupo según la propiedad medios de vida y de trabajo

⁹ Lamentablemente hasta la actualidad en nuestro país el censo de población correspondiente al año 2001 ha sido el único para el cual se ha publicado la información en forma de base de datos, lo cual permite procesar la información de manera tal de combinar las diferentes dimensiones que aquí analizaremos más allá de las combinaciones posibles prefijadas en los tabulados oficiales. Por esta razón, no es posible replicar este ejercicio a partir de datos de censos anteriores y analizar su variación a lo largo del tiempo.

exclusivamente propio o también para terceros, y en este segundo caso, en qué grado. De esta manera, podríamos delimitar quienes son sólo propietarios de sus propios medios de vida y trabajo: pequeños comerciantes, trabajadores independientes de oficio y similares, etc., respecto de los patrones, los cuales, además de ser propietarios de sus propias condiciones materiales de existencia, son a su vez propietarios de los medios de vida y de trabajo de otros. Al interior de estos, a su vez, sería necesario distinguir nuevamente entre aquellos pequeños patrones cuya propiedad no necesariamente alcanza el nivel necesario para eximirlos de participar del proceso productivo, y los medianos y grandes, cuya propiedad sobre los medios de vida y trabajo de otros sí alcanza un grado tal que les da la posibilidad de dedicarse en forma exclusiva al ejercicio de las funciones de dirección, planificación y vigilancia sobre dicho proceso¹⁰.

Todas estas capas constituyen la pequeña burguesía. Dentro de este grupo, los pequeños propietarios constituyen las capas más pobres puesto que no explotan fuerza de trabajo y por tanto no se apropian de excedente producido por otros. Por ende, en principio no podrían acceder a medios de vida suntuarios. La posibilidad de acceso a dichos medios sólo estaría al alcance de los patrones que explotan una cantidad más o menos numerosa de trabajadores, lo suficientemente considerable como para, mediante la apropiación del excedente, lograr acceder a diferentes condiciones de vida. Aunque dada su situación intermedia los pequeños patrones no necesariamente puedan acceder a dichos medios suntuarios, sí debe ser posible ya para los medianos patrones¹¹.

Sin embargo, la información disponible a partir de la fuente que utilizamos no nos permite distinguir en un grado tan preciso entre estas relaciones. Por esta razón, debemos aproximarnos a estas capas mediante características tales como la categoría ocupacional, la calificación de la ocupación y el tamaño del establecimiento. De esta manera, seleccionamos tres grupos:

- pequeños propietarios: trabajadores por cuenta propia de calificación operativa o no calificados¹²,
- pequeños patrones: patrones de empresas de uno a cinco asalariados,
- medianos patrones: patrones de empresas de más de cinco y menos de cuarenta asalariados.

De la misma manera, para una delimitación certera las distintas capas de no propietarios deberían ser consideradas según las condiciones de venta de su fuerza de trabajo y el grado en que éstas suponen la obtención de mejores o peores condiciones de vida de manera más o menos prolongada en el

¹⁰ El mínimo que debe alcanzar la escala del capital para delimitar entre ambas capas varía en las diferentes ramas de la producción (ver Marx, 1986: 246/7).

¹¹ Y más aún para los grandes, personificación del gran capital, esto es, propietarios no ya sólo de condiciones de existencia propias y ajenas sino de las del conjunto de las fuerzas productivas sociales. En este ejercicio no consideramos a este grupo, cuyas condiciones de vida cualitativamente distintas incluso respecto de las capas acomodadas de la pequeña burguesía debería ser analizado a partir de otros indicadores.

¹² Utilizamos como delimitación la calificación operativa o no calificada de manera tal de no incluir a aquella porción de la población ocupada en tareas de calificación profesional o técnica. Así, intentamos excluir a los intelectuales, profesionales y similares, cuya caracterización actual en términos de posición social es un problema a dilucidar en el marco de nuestra investigación más amplia referida a los posibles procesos de proletarianización y empobrecimiento de dichos grupos (ver Donaire, 2010 y Donaire, en prensa).

tiempo¹³. Estas condiciones están generalmente ligadas al grado de desarrollo de las fuerzas productivas en las distintas ramas de actividad en la que se encuentran ocupados.

Sin embargo, en el marco de la información disponible para aproximarnos a estos grupos consideramos los siguientes aspectos: a) el tamaño del establecimiento como indicador del grado de productividad en el sector privado (para el sector público no aparece publicada dicha distinción, y, dadas sus características particulares, discriminamos al servicio doméstico respecto del resto), y b) el carácter de registrados o no como asalariados en el sistema de previsión social, en tanto indicador de su acceso a mejores (y relativamente estables) condiciones de venta de fuerza de trabajo bajo las condiciones legales vigentes. Además de los distintos grupos de asalariados ocupados de calificación operativa y no calificada delimitados a partir de estas dimensiones, consideramos también a los desocupados en su conjunto como otra de las categorías correspondientes a la población no propietaria, en tanto corresponden a grandes trazos a las capas más pobres de la misma.

De esta manera, quedan delimitados los siguientes grupos de asalariados¹⁴:

- registrados del sector público,
- registrados del sector privado en grandes empresas,
- registrados del sector privado en medianas empresas,
- registrados del sector privado en pequeñas empresas,
- no registrados,
- del servicio doméstico,
- desocupados.

La segunda limitación refiere a los medios de vida. El censo de población busca conocer rasgos relativamente generales de la población para su caracterización. En este sentido, las dimensiones referidas a las condiciones de vida suelen remitir casi exclusivamente a medios de vida masivos, la distribución de los cuales permite delimitar las condiciones de subsistencia de la población, pero no suelen remitir a medios suntuarios, que correspondan específicamente a la burguesía y especialmente a sus capas más acomodadas.¹⁵

Por este motivo, si analizamos la población en hogares con necesidades básicas insatisfechas¹⁶, aunque es posible observar diferencias según cada

¹³ Ver Engels (1974).

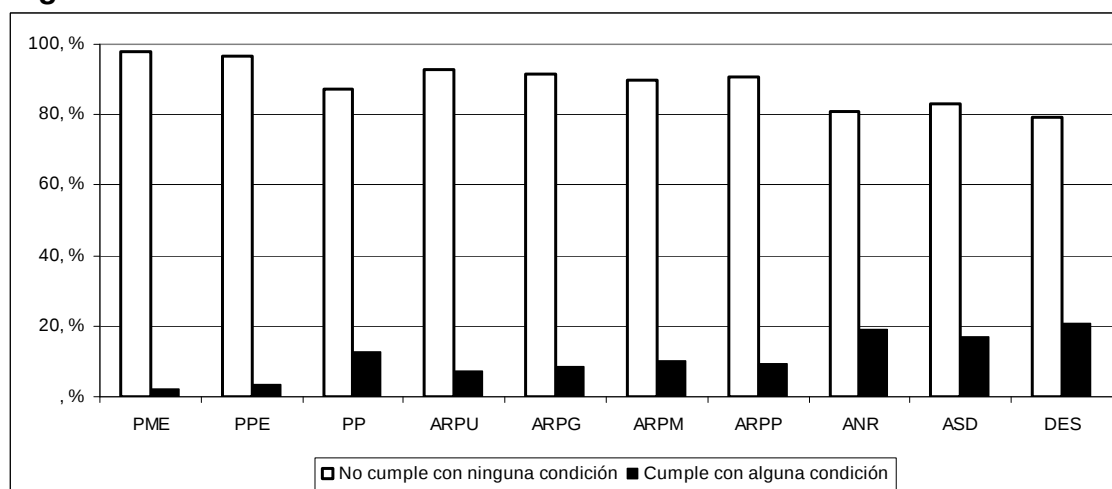
¹⁴ Excepto en el caso de los desocupados, donde no es posible delimitar la calificación, en el resto de los casos consideramos exclusivamente a los asalariados de calificación operativa y no calificados. Por las razones ya expuestas no incluimos a quienes realizan tareas de calificación profesional y técnica.

¹⁵ Sin considerar además que, por un lado, las condiciones de vida refieren a la propiedad sobre medios de vida propios cuando precisamente lo que distingue a estos grupos es la propiedad sobre los medios de vida y de trabajo ajenos, y por otro, que incluso considerando los medios de vida propios, estos se limitan operativamente a los presentes en la propia residencia personal, excluyendo otras posibles posesiones inmuebles.

¹⁶ Los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas son aquellos que presentan al menos uno de los siguientes indicadores de privación: a) Hacinamiento: más de tres personas por cuarto; b) Vivienda: habitan en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, pieza de hotel o pensión, casilla, local no construido para habitación o vivienda móvil), excluyendo casa, departamento y rancho; c) Condiciones sanitarias: no tienen ningún tipo de retrete; d) Asistencia escolar: tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela; e) Capacidad de subsistencia: tienen cuatro o más personas por miembro ocupado,

uno de los grupos antes delimitados, éstas no llegan a presentarse como distribuciones cualitativamente distintas. Así, las proporciones de este tipo de población son exiguas entre los pequeños y medianos patrones, algo mayores entre los asalariados registrados y alcanzan su mayor grado entre las capas pobres de propietarios y no propietarios. Sin embargo, incluso entre estos últimos, ronda una quinta parte de la población. Es decir que, según estas categorías censales, incluso el grueso de las capas pobres habitaba en 2001 en hogares, según la terminología censal oficial, con necesidades básicas satisfechas.

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME Patrones de medianas empresas

PPE Patrones de pequeñas empresas

PP Pequeños propietarios

ARPU Asalariados registrados públicos

ARPG Asal. reg. En gr. empr. Privadas

ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas

ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas

ANR Asalariados no registrados

ASD Asalariados servicio doméstico

DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Otro indicador utilizado en el mismo censo, el denominado Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) permite observar mayores diferencias. Este índice identifica a los hogares según su situación respecto a la privación material atendiendo a dos dimensiones: recursos corrientes (insuficiente capacidad económica) y patrimonial (condiciones habitacionales insuficientes)¹⁷. La combinación de estas dimensiones define cuatro grupos de hogares: sin privación, con privación sólo de recursos corrientes, con privación

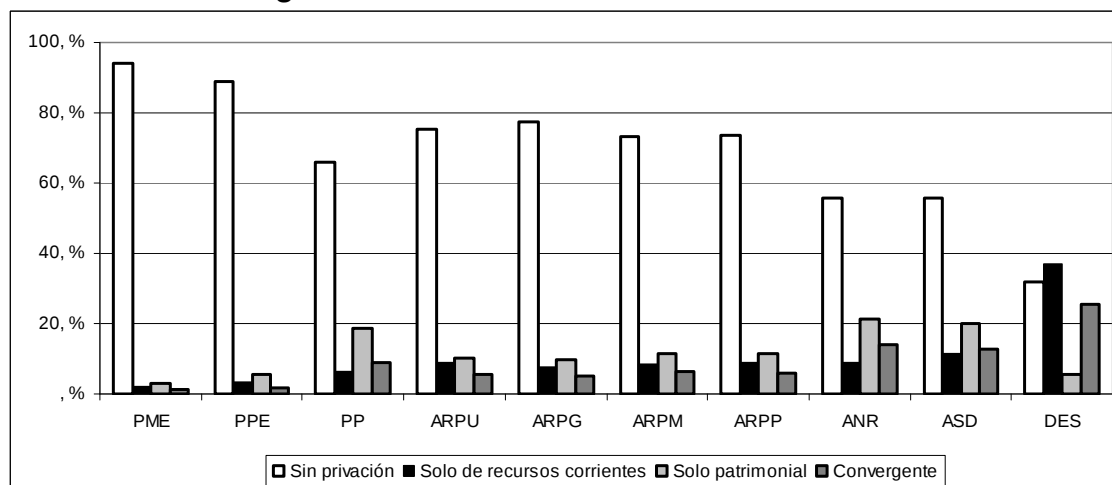
cuyo jefe no haya completado el tercer grado de escolaridad primaria (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2005: 14).

¹⁷ "La dimensión patrimonial se mide a través del indicador de Condiciones Habitacionales, que establece que los hogares que habitan en una vivienda con pisos o techos de materiales insuficientes o que carecen de inodoro con descarga de agua presentan privación patrimonial. La dimensión de recursos corrientes se mide a través del indicador de Capacidad Económica, mediante el cual se determina si los hogares pueden adquirir los bienes y servicios básicos para la subsistencia. Este indicador se construye a partir de la relación entre la cantidad de ocupados y/o jubilados del hogar y la cantidad total de sus integrantes. En dicho cálculo se consideran algunas características de los integrantes del hogar, tales como, los años de escolaridad formal aprobados, el sexo, la edad y el lugar de residencia" (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2005: 14).

sólo patrimonial o con privación convergente (tanto patrimonial como de recursos corrientes simultáneamente).

La distribución de la población según esta índice muestra resultados similares a los anteriores, e incluso una mejor distinción de las condiciones de vida entre las capas pobres del proletariado. Aún así, sólo entre los desocupados se observa una distribución cualitativamente diferente a las restantes capas: se trata del único grupo de donde la población con privación (tanto patrimonial como de recursos corrientes) supera a la población sin privación.

Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

No obstante, este censo de población incluyó también una serie de preguntas destinadas a relevar el denominado “equipamiento del hogar”, es decir, la disponibilidad en los hogares de determinados artefactos domésticos: heladera o freezer, lavarropas, videograbadora/reproductor, teléfono, horno a microondas, televisión por cable, computadora con conexión a internet¹⁸. Utilizaremos este conjunto de elementos para aproximarnos a los medios de vida, intentando determinar su carácter suntuario o no a partir de su distribución entre los distintos grupos seleccionados. Además de ellos, consideraremos la vivienda misma como medio de vida, a través de distintas características: su propiedad, su calidad y su tamaño¹⁹.

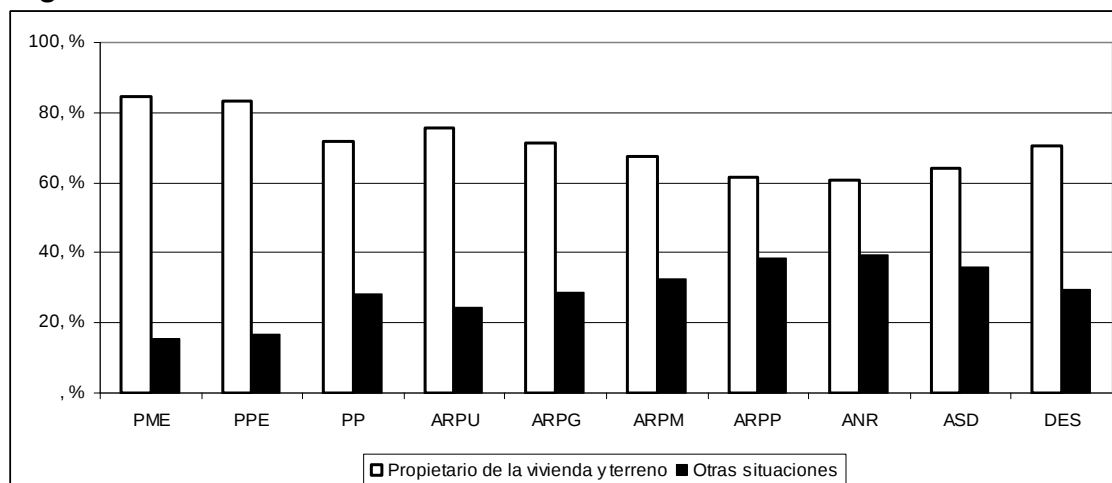
¹⁸ Posteriormente, en el censo del año 2010 estos artefactos se restringieron a: heladera, computadora, teléfono celular y de línea.

¹⁹ Por esta razón, en las distribuciones que se presentan en este trabajo no se incluye la población correspondiente instituciones colectivas o, en algunos casos, en la calle. De todas formas, esto no altera los resultados puesto que ambas representan números exiguos en relación al conjunto de la población económicamente activa (0,02 y 0,01%, respectivamente).

Vivienda

En todas las capas, la mayor parte de la población era propietaria de la vivienda y el terreno en el que habita. Aunque la proporción era diferente en cada una de ellas, incluso entre las capas más pobres del proletariado (asalariados no registrados, asalariados del servicio doméstico, desocupados) y de la pequeña burguesía (pequeños propietarios), cerca de dos terceras partes eran propietarias de la vivienda y el terreno²⁰.

Régimen de tenencia de la vivienda según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. privadas	DES	Desocupados

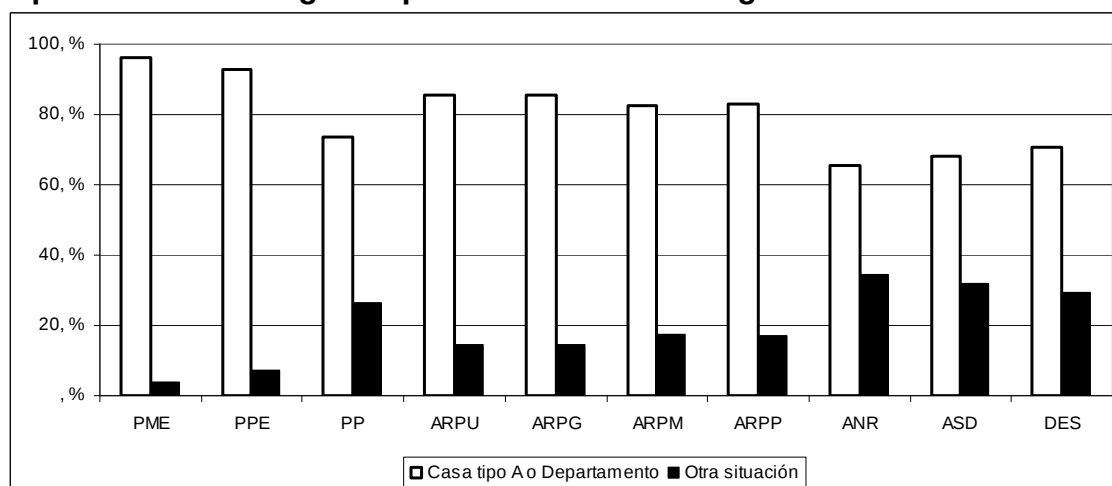
Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Similar situación aparece cuando consideramos el tipo de vivienda²¹. Incluso entre las capas pobres del proletariado y de la pequeña burguesía, dos terceras partes habitaban en casas sin precariedad evidente o departamentos.

²⁰ El "régimen de tenencia de la vivienda que ocupa el hogar" refiere a los arreglos (conjunto de normas jurídico-legales o de hecho) en virtud de los cuales el hogar ocupa toda o parte de una vivienda. La "propiedad de la vivienda y del terreno" refiere a la situación en la que la vivienda y el terreno en el que está ubicada la misma, pertenecen a alguno/s de los integrantes del hogar. El hogar tiene capacidad (garantizada legalmente) para disponer de la vivienda y del terreno, aún cuando alguno de ellos esté pendiente de pago o tenga posesión de los mismos sin haber escriturado. El propietario de una vivienda tipo "departamento", también lo es del terreno. Las restantes situaciones comprenden: propietario de la vivienda solamente, inquilino, ocupante por préstamo, ocupante por trabajo y otra situación (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2005: 12).

²¹ Las viviendas son clasificadas censalmente, en base al registro por simple observación, en una tipología. La "casa tipo A" es una vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. No tiene condiciones deficitarias. El "departamento" es una vivienda construida originalmente para que habiten personas, que forma parte de un edificio con una entrada común. Este edificio debe contener por lo menos dos viviendas a las que se accede a través de pasillos, escaleras, zaguanes o ascensores de uso común. Las restantes engloban distintas situaciones inadecuadas de vivienda: casa tipo B (con condiciones deficitarias), rancho, casilla, pieza en inquilinato, pieza en hotel o pensión, local no construido para habitación, vivienda

Tipo de vivienda según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. Privadas	DES	Desocupados

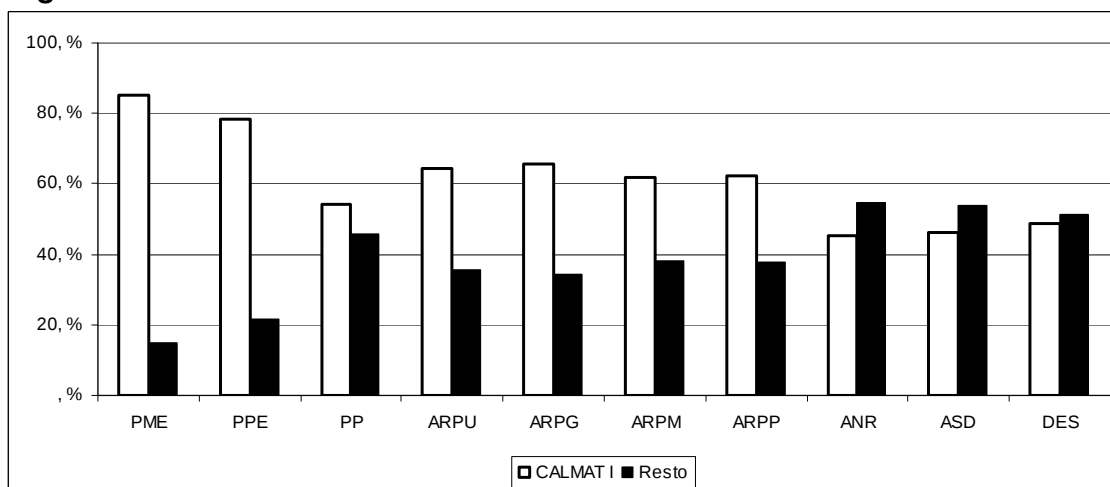
Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Mayores diferencias aparecen cuando se observa la calidad de los materiales de la vivienda²². Aproximadamente la mitad las capas pobres de la pequeña burguesía y del proletariado habitaban en viviendas con alguna deficiencia en la calidad de sus materiales. Entre las capas acomodadas del proletariado esta situación se reducía a alrededor de un tercio.

móvil y en la calle. Para las definiciones de esta tipología, véase Instituto Nacional de Estadística y Censos (2005: 6).

²² Los materiales predominantes de los componentes constitutivos de la vivienda (pisos, paredes y techos) se evalúan y categorizan con relación a su solidez, resistencia y capacidad de aislamiento térmico, hidrófugo y sonoro. Se incluye asimismo la presencia de determinados detalles de terminación: cielorraso, revoque exterior y cubierta del piso. Se considera como "CALMAT I" cuando la vivienda presenta materiales resistentes y sólidos en todos los componentes constitutivos (pisos, paredes y techos) e incorpora todos los elementos de aislamiento y terminación. Los restantes niveles de CALMAT se ordenan según la falta de alguno o de todos estos elementos y la presencia de materiales no resistentes en diferentes grados (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2005, 10).

Calidad de los materiales de la vivienda según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. privadas	DES	Desocupados

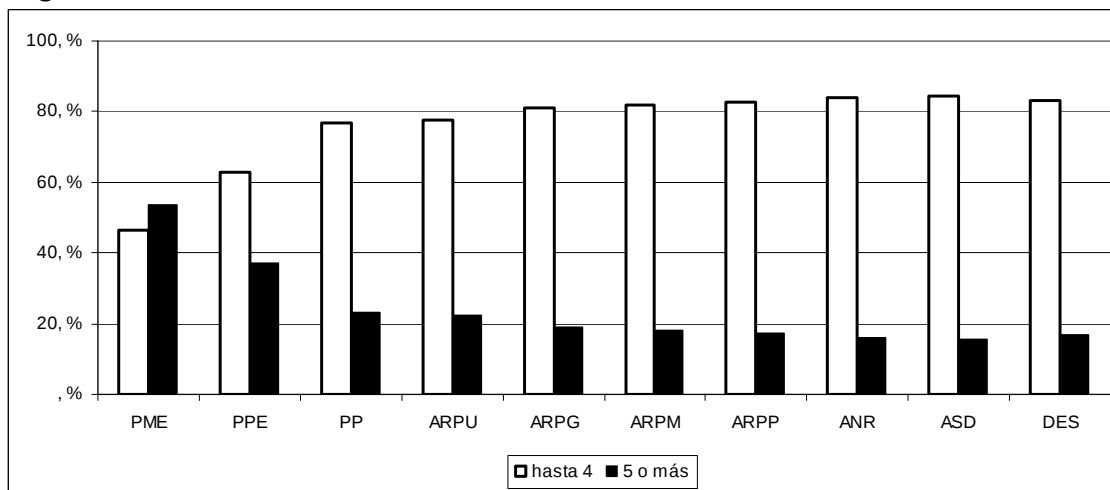
Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Sin embargo, es el tamaño del hogar el que se revela como un aspecto que permite distinguir al grueso de la masa trabajadora y explotada (pequeña burguesía pobre y conjunto del proletariado), respecto de la pequeña burguesía acomodada. Entre la masa del pueblo, alrededor del 80% habitaba en hogares que ocupan hasta cuatro piezas.

Poco más de una tercera parte de los pequeños patrones y más de la mitad de los medianos patrones accedían a viviendas de cinco o más habitaciones. Es decir, para las capas sociales con cierta posibilidad de acumulación, era mayor la posibilidad de acceder a viviendas de este tamaño²³.

²³ Se considera habitación o piezas al ambiente o recinto cerrado por paredes (que se elevan desde el suelo hasta el techo) o tabiques (que se elevan desde el suelo hasta una altura de dos metros) con una superficie suficiente para contener la cama de un adulto. Esta definición incluye comedor y entresijos y excluye baños, cocinas, lavaderos, garajes, pasillos, halls, recibidores y galpones (siempre y cuando no se utilicen para que duerma una persona) y quinchos sin cerramiento (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2005: 11). En sentido estricto, censalmente la cantidad de habitaciones se define como un atributo del hogar, y no de la vivienda. De todas formas, entre las capas analizadas el grueso de las viviendas contiene sólo un hogar: la proporción de viviendas con más de un hogar oscila entre el 2,9% entre los medianos patrones y el 8,3% entre los asalariados del servicio doméstico.

Cantidad de habitaciones que ocupa el hogar según capas seleccionadas. Argentina 2001

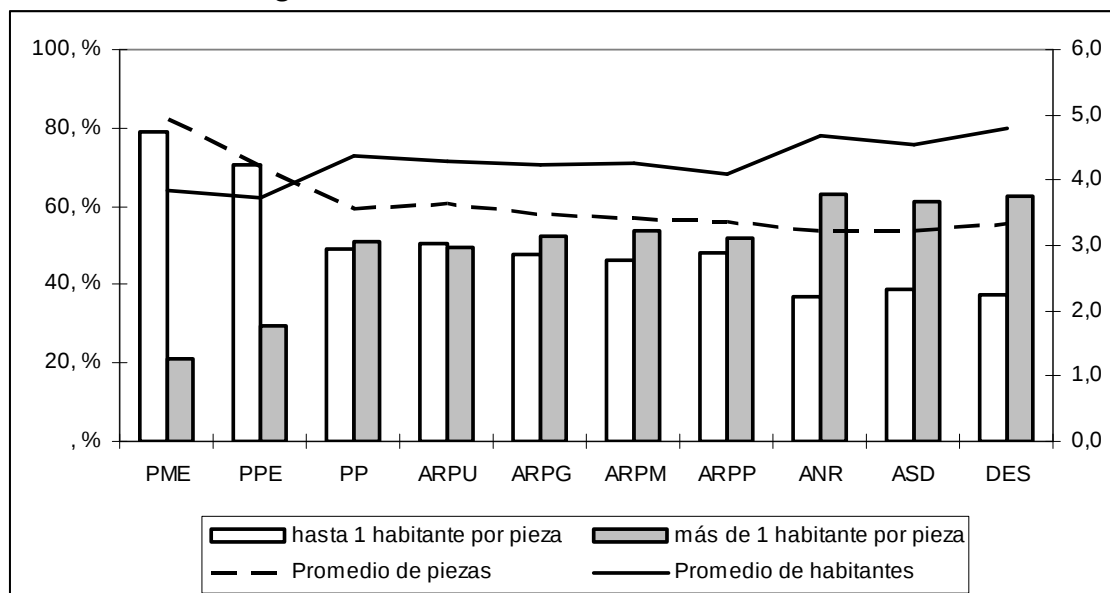


PME Patrones de medianas empresas
 PPE Patrones de pequeñas empresas
 PP Pequeños propietarios
 ARPU Asalariados registrados públicos
 ARPG Asal. reg. en gr. empr. Privadas
 ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas
 ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas
 ANR Asalariados no registrados
 ASD Asalariados servicio doméstico
 DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Se confirma esta distribución cuando se ponen en relación la cantidad de piezas con el número de habitantes del hogar. Sólo en el caso de los pequeños y medianos patrones, el grueso habitaba en hogares donde hay más piezas que habitantes.

Relación entre habitantes/piezas que ocupa el hogar según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME Patrones de medianas empresas
 PPE Patrones de pequeñas empresas
 PP Pequeños propietarios
 ARPU Asalariados registrados públicos
 ARPG Asal. reg. en gr. empr. privadas
 ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas
 ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas
 ANR Asalariados no registrados
 ASD Asalariados servicio doméstico
 DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Equipamiento del hogar

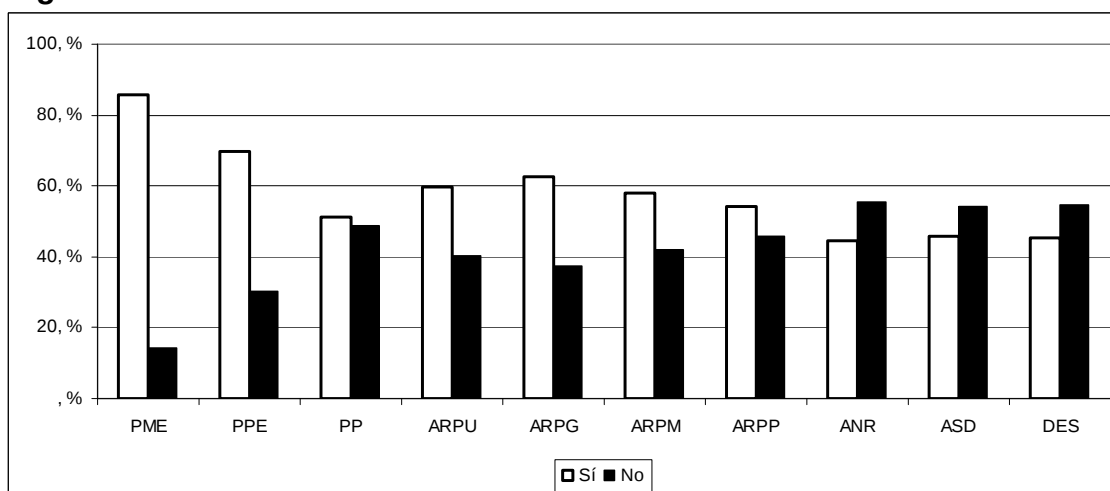
La heladera común era un medio de vida extendido entre las diversas capas. Aun en las capas más pobres del proletariado sólo poco más de una décima parte no poseía heladera (14% entre los asalariados no registrados y 10% tanto entre los asalariados del servicio doméstico como entre los desocupados). Algo similar sucede con el lavarropas común, aunque en menor medida. Entre las capas pobres, alrededor de una tercera parte no lo poseía (oscila entre el 31 y el 33% entre las mismas capas recién mencionadas).

Analizaremos entonces otros bienes con menor grado de extensión y donde, por ende, es posible observar mayores diferencias en su distribución entre los diferentes grupos.

El primero de ellos es el freezer (o heladera con freezer). Aquí ya se pueden observar diferencias entre las distintas capas, pero aún entre las más acomodadas del proletariado, alrededor del 60% poseía ese electrodoméstico. Sólo entre las capas más pobres del proletariado la proporción de población sin freezer supera a la que sí poseía ese artefacto.

Tenencia de heladera con freezer o freezer solo según capas seleccionadas.

Argentina 2001

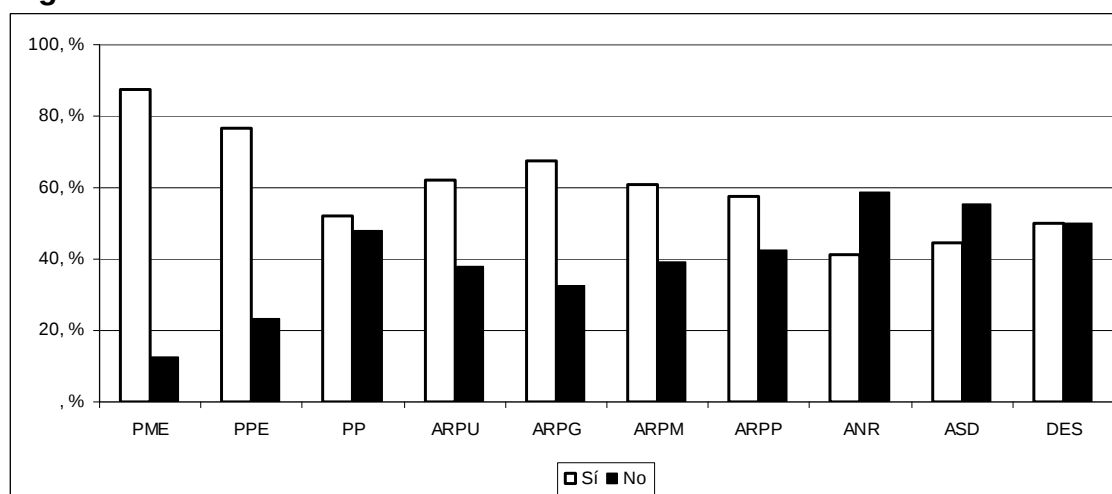


PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. En gr. empr. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Una distribución muy similar era la del teléfono fijo. También se trataba de un medio al cual accedían las capas acomodadas del proletariado: cerca de dos terceras partes. En cambio, la mitad o más de las capas pobres, no lo poseían.

Tenencia de teléfono fijo según capas seleccionadas. Argentina 2001

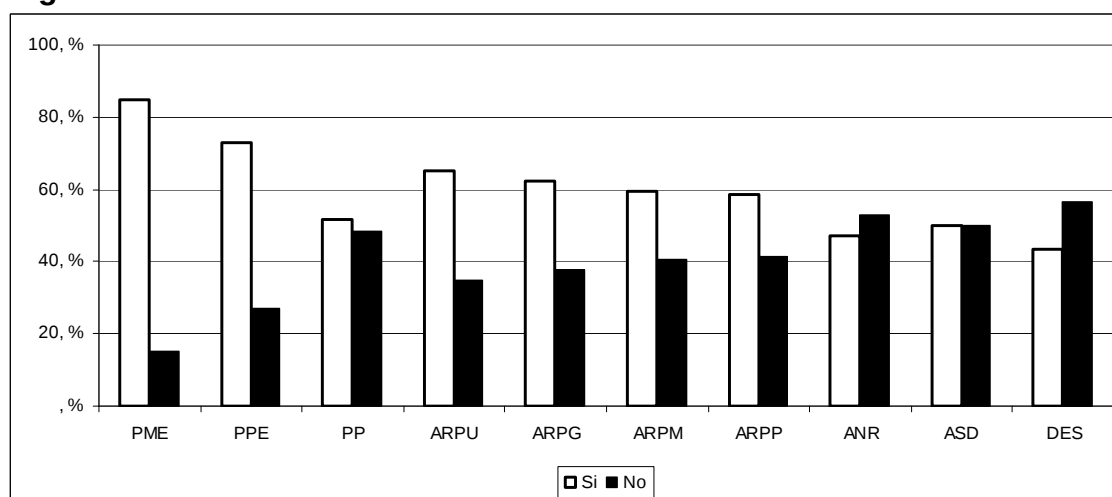


PME Patrones de medianas empresas
 PPE Patrones de pequeñas empresas
 PP Pequeños propietarios
 ARPU Asalariados registrados públicos
 ARPG Asal. reg. En gr. empr. Privadas
 ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas
 ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas
 ANR Asalariados no registrados
 ASD Asalariados servicio doméstico
 DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Y también similar difusión tenía la televisión por cable: dos terceras partes del proletariado acomodado accedía a ella y casi la mitad de las capas pobres de la pequeña burguesía y del proletariado.

Tenencia de televisión por cable según capas seleccionadas. Argentina 2001



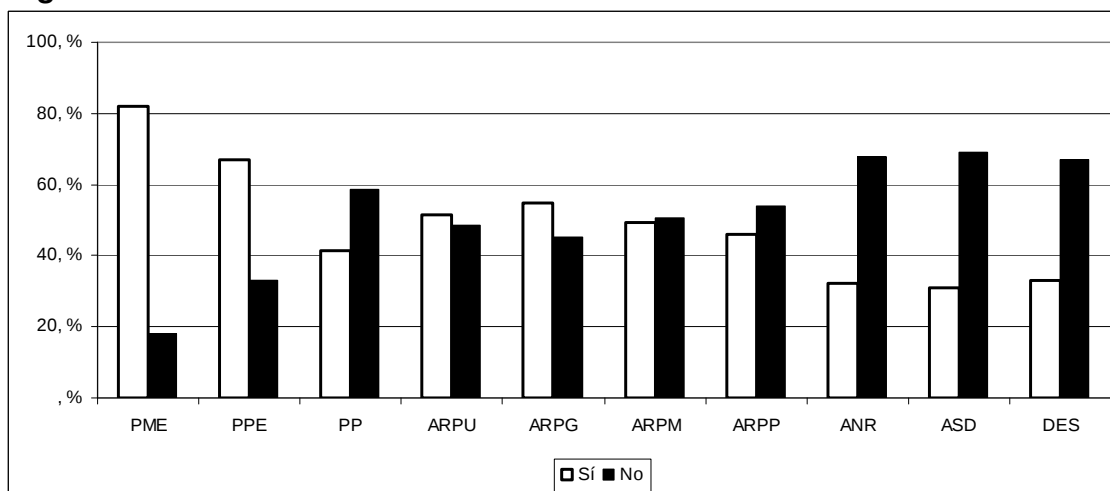
PME Patrones de medianas empresas
 PPE Patrones de pequeñas empresas
 PP Pequeños propietarios
 ARPU Asalariados registrados públicos
 ARPG Asal. reg. En gr. empr. privadas
 ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas
 ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas
 ANR Asalariados no registrados
 ASD Asalariados servicio doméstico
 DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

El lavarropas automático tenía menor difusión que los anteriores. Aun así, poco más de la mitad del proletariado acomodado accedía a ese electrodoméstico, a diferencia del proletariado pobre, donde dos tercios no lograban acceder (en

parte, porque como hemos visto anteriormente, el grueso poseía lavarropas común).

Tenencia de lavarropas automático según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME Patrones de medianas empresas

PPE Patrones de pequeñas empresas

PP Pequeños propietarios

ARPU Asalariados registrados públicos

ARPG Asal. reg. en gr. empr. privadas

ARPM Asal. reg. de med. empresas privadas

ARPP Asal. reg. de peq. empresas privadas

ANR Asalariados no registrados

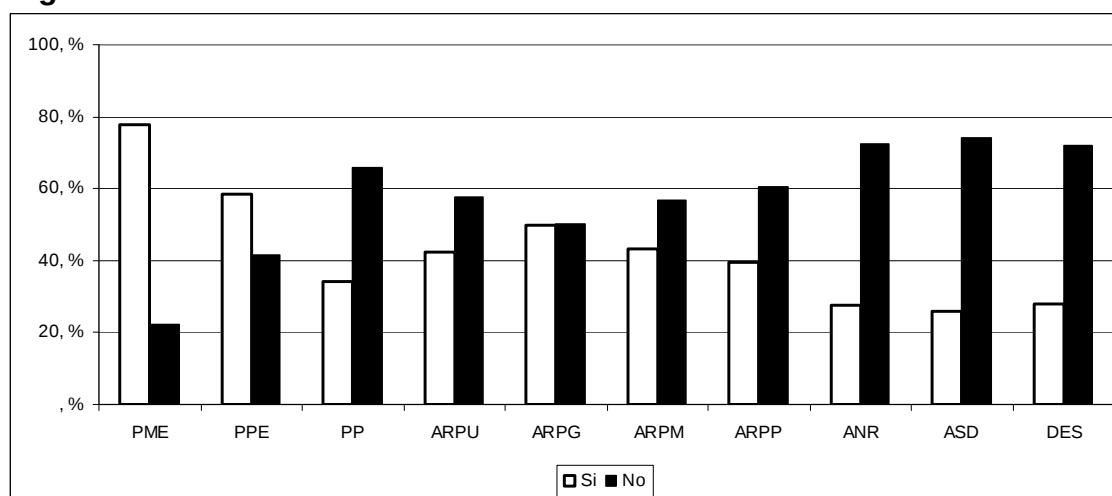
ASD Asalariados servicio doméstico

DES Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Y más restringida aún se encontraba la difusión de la videocasetera/reproductor: sólo entre los medianos y pequeños patrones era mayor la proporción de quienes poseían este artefacto que la de quienes no. De todas formas, una parte no mayoritaria pero sí importante del proletariado acomodado accedía a este medio: por caso, la mitad de los asalariados registrados en grandes empresas.

Tenencia de videocasetera/reproductor según capas seleccionadas. Argentina 2001

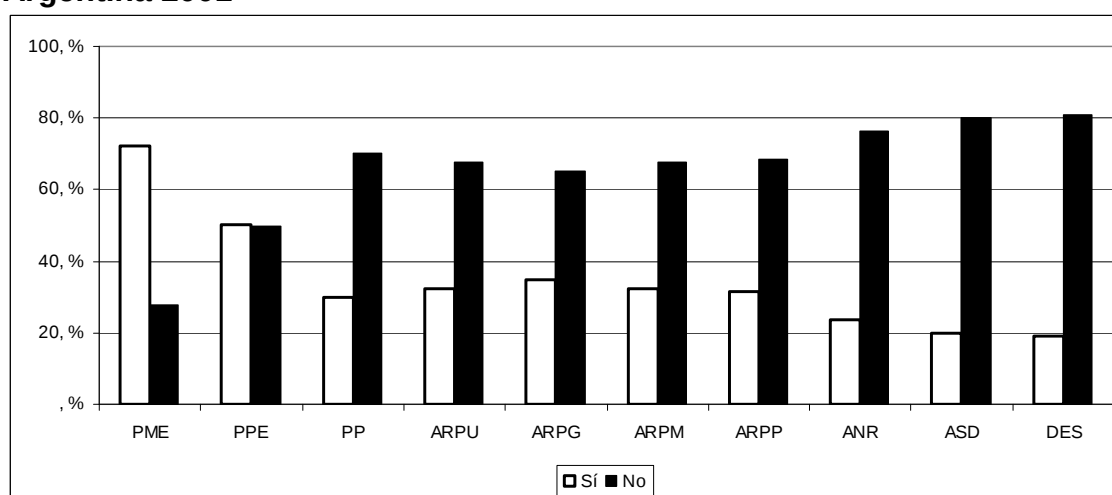


PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

A diferencia de los anteriores, el teléfono celular sí era de acceso restringido no sólo para las capas pobres de la pequeña burguesía y del proletariado sino también para las capas acomodadas del proletariado. Sólo accedía la mitad de los pequeños patrones y casi tres cuartas partes de los medianos.

Tenencia de teléfono celular según capas seleccionadas. Argentina 2001



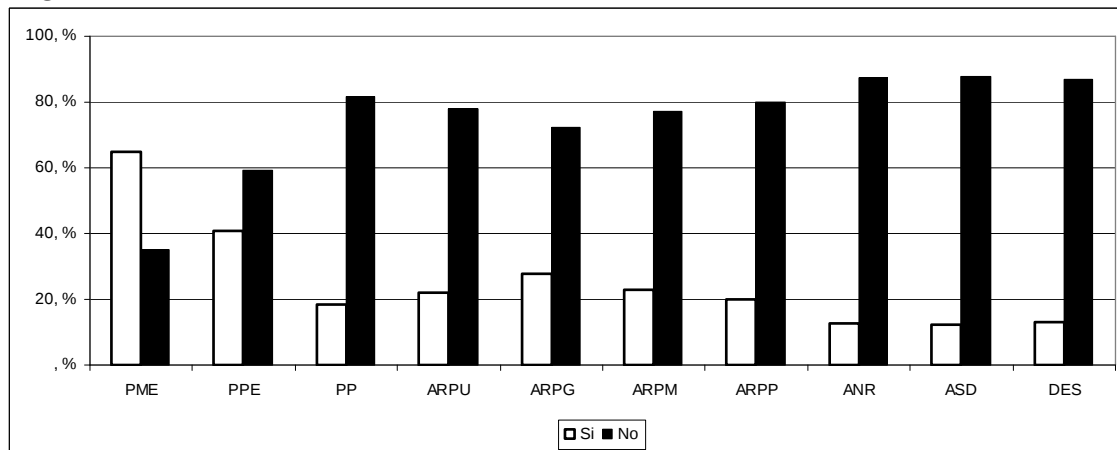
PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. Emp.. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

El horno microondas seguía un patrón similar aunque incluso algo más restringido. Alrededor del 80% o más de las capas pobres del proletariado y de

la pequeña burguesía no lo poseía. Tampoco casi el 60% de los pequeños patrones accedía a este bien. Sólo se encuentra una franja amplia con este artefacto entre los medianos patrones.

Tenencia de horno microondas según capas seleccionadas. Argentina 2001

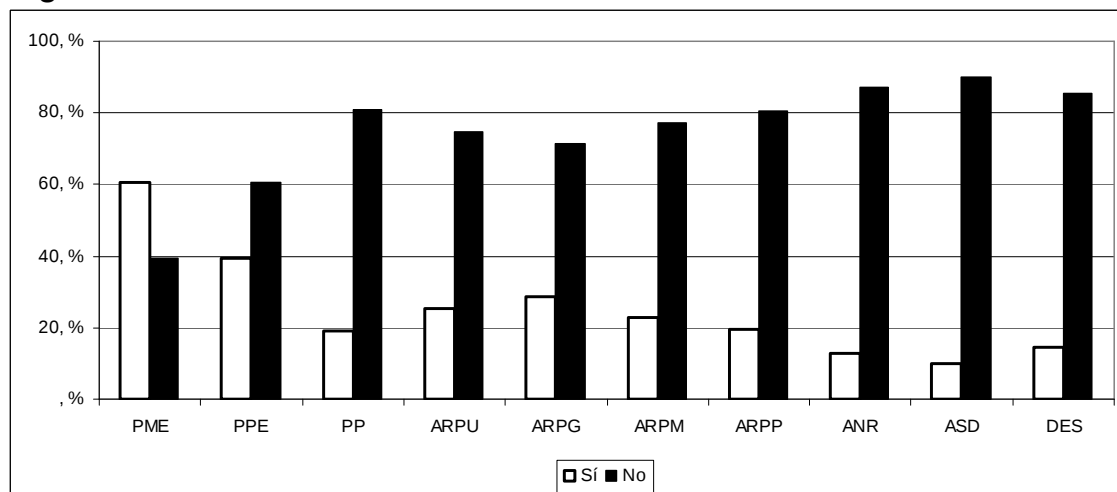


PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. empr. Privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Muy similar grado de restricción encontramos en el acceso a la computadora.

Tenencia de computadora según capas seleccionadas. Argentina 2001



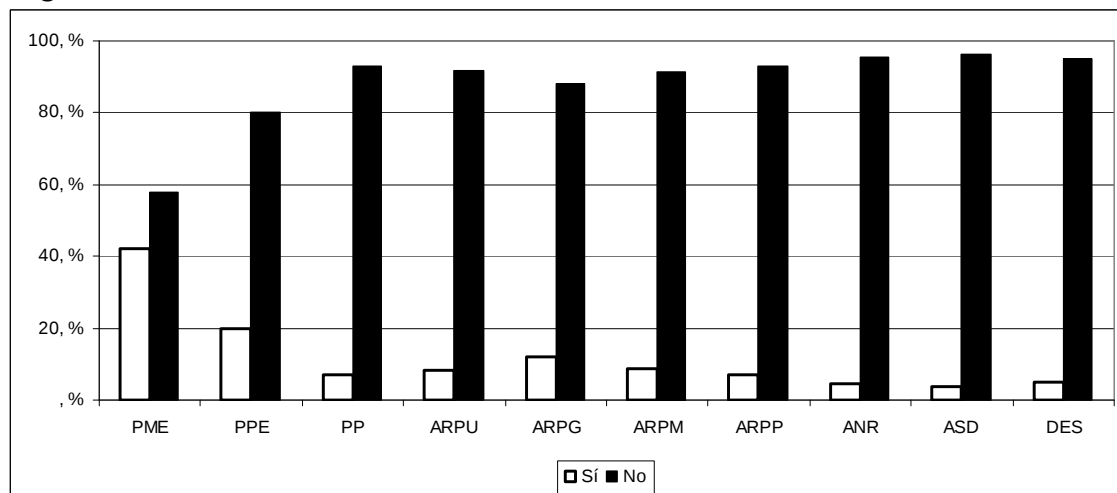
PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. Emp.. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

Esta caracterización aparece más agudizada en relación al acceso a una conexión a internet, ya que ella supone la posesión de computadora. Alrededor del 90% o más de las diferentes capas del proletariado y de las capas pobres

de la pequeña burguesía no poseía conexión. Sólo una quinta parte de los pequeños patrones la poseía y dos quintas partes de los medianos. Es el único de los artefactos analizados donde era minoritario el acceso en todas las capas.

Tenencia de conexión a internet según capas seleccionadas. Argentina 2001



PME	Patrones de medianas empresas	ARPM	Asal. reg. de med. empresas privadas
PPE	Patrones de pequeñas empresas	ARPP	Asal. reg. de peq. empresas privadas
PP	Pequeños propietarios	ANR	Asalariados no registrados
ARPU	Asalariados registrados públicos	ASD	Asalariados servicio doméstico
ARPG	Asal. reg. en gr. Emp.. privadas	DES	Desocupados

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, INDEC.

En síntesis, es posible distinguir el equipamiento del hogar en tres grandes grupos:

- heladera común y lavarropas común, de acceso relativamente extendido en todas las capas de la población,
- freezer (o bien, heladera con freezer), teléfono fijo, televisión por cable, lavarropas automático y videocasetera/reproductor, de acceso para las capas acomodadas del proletariado y para parte de las capas pobres (el acceso se restringe más en el caso de los dos últimos).
- teléfono celular, horno microondas, computadora personal y conexión a internet, a los que sólo accede una minoría del proletariado y de las capas pobres de la pequeña burguesía y de acceso más amplio entre los patrones pequeños y medianos.

Resultados

A partir de lo expuesto es posible observar distintos grados de difusión de los distintos medios de vida analizados. Obviamente, la distribución de los mismos no coincide tajantemente con los grupos seleccionados. Esto puede deberse a varias razones. La primera de ella es que, dadas las limitaciones técnicas descritas al comienzo del trabajo, los grupos debieron ser delimitados a grandes trazos, por lo que la población comprendida en cada uno de ellos, a partir de instrumentos más específicos, podría ser a su vez distinguida en otras tantas capas. Una segunda causa de relativa heterogeneidad puede estar introducida por el hecho de que hogares con similar equipamiento pueden estar

compuestos por personas con ocupaciones correspondientes a distintos grupos. Finalmente, un tercer factor se relaciona con la imposibilidad de analizar medios similares según sus distintas calidades, precios, tiempos de uso, e incluso formas de adquisición (compra efectiva, endeudamiento, préstamo, obsequio, etc.).

De todas formas, los datos expuestos no impiden distinguir a grandes rasgos distintos conjuntos de medios según los diferentes grados de acceso de las diferentes capas sociales a ellos.

De esta manera, en primer lugar, existe una serie de bienes generalizados entre las distintas capas de la población, incluidas las más pobres, y que por ende pueden llegar a ser considerados como medios de vida básicos, como la heladera y el lavarropas común. Lo que no quiere decir que toda la población correspondiente a estas capas acceda estos medios. En todo caso, dada su generalización, puede considerarse que quienes no los poseen no alcanzan las condiciones de vida consideradas como socialmente normales²⁴.

Otros bienes son de acceso más restringido, pero aún así no pueden ser considerados suntuarios, puesto que a ellos accede buena parte de las capas acomodadas del proletariado. Entre estos bienes en 2001 encontramos, con algunas diferencias en su grado de difusión, el freezer, el teléfono fijo, la televisión por cable, el lavarropas automático y la videocasetera/reproductor. En algunos casos, su grado de extensión respondía a que se encontraban en pleno proceso de difusión. Este parece ser el caso de la televisión por cable²⁵. En otros casos, por el contrario, entraron en desuso por la competencia de otros medios similares. Por caso, la videocasetera y el reproductor de videos fueron siendo reemplazados por el reproductor de DVD²⁶. Similar proceso puede haber sufrido el teléfono fijo en relación al teléfono móvil²⁷.

Finalmente, encontramos una serie de medios de difusión aún mucho más restringida, al alcance de sólo una minoría del proletariado y de los pequeños propietarios. Y a los que acceden en mayor proporción las capas de pequeños y medianos patrones, es decir, las capas cuya capacidad de ahorro procede de la acumulación de capital y por ende, podrían ser considerados medios de vida suntuarios. En este grupo debemos incluir también a la vivienda, particularmente en lo que respecta a su tamaño en términos de cantidad de habitaciones. De todas formas, debe aquí considerarse que algunos de estos medios se encontraban también en proceso de difusión al momento de la medición, como el teléfono celular, la computadora personal y el acceso a internet. Mientras el primero probablemente se ha extendido hasta las capas

²⁴ De hecho, la proporción de hogares con heladera pasó del 94 al 97% entre 2001 y 2010 (en base a datos de INDEC, en EGES, 2011).

²⁵ A enero de 2012 un estudio privado estima en un 74% de hogares la penetración de la televisión paga (por cable y satelital) (Latin American Multichannel Advertising Council, 2012). Según los datos censales del 2001 la proporción de hogares con TV por cable era del 54%.

²⁶ Según datos publicados por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA), la cantidad de reproductores pasó de 120 mil a 7,15 millones entre 2001 y 2007. Entre ambos años, la proporción de hogares con este artefacto pasó del 1,2 al 50% (Fuente: Unión Argentina de Videoeditores, 2008). Si hasta el año 2003 las ventas de reproductores de VHS y de DVD eran similares, al año siguiente por cada uno de los primeros se vendían diez de los segundos (Clarín, 2005).

²⁷ Aunque un millón de hogares más cuentan con teléfono de línea, la proporción sobre el total bajó de un 57 a un 55% entre 2001 y 2010 (EGES, 2011).

más pobres, los dos últimos posiblemente sean actualmente medios de vida de las capas acomodadas del proletariado²⁸.

Octubre de 2012

Bibliografía citada

- Agencia Telam (s/f), "Casi la mitad de los hogares argentinos tiene acceso a internet", disponible en <http://www.radionacional.com.ar/noticias/14-polistica/33306-casi-la-mitad-de-los-hogares-argentinos-tienen-acceso-a-internet.html>.
- Clarín (2005) "El DVD le ganó en un año la batalla a las videocaseteras", 29 de enero.
- Donaire, R. (en prensa), "Condiciones de vida de los intelectuales. Una aproximación a partir de algunos rasgos de la vivienda", en *Documentos y Comunicaciones N° 14*, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina.
- Donaire, R. (2010) "Los trabajadores intelectuales en Argentina: formulación de un sistema de problemas a partir de una caracterización general de su inserción ocupacional", en *Documentos y Comunicaciones N° 13*, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina, Buenos Aires.
- EGES (2011) Consultoría Integral en Gestión Pública, *Censo 2010 Resultados a nivel nacional*, disponible en http://www.eges.com.ar/archivos/publicaciones/1316800424_newsletter2.pdf
- Engels, F. (1974), *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Ediciones Diáspora, Buenos Aires.
- Epstein, E., (2009), "Consumo en distintos estratos sociales. Explorando el equipamiento del hogar", ponencia presentada en *XXVII Congreso ALAS*, Buenos Aires, Septiembre de 2009.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2005), *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Base de Datos. Definiciones de la base de datos*, Buenos Aires.
- Latin American Multichannel Advertising Council (2012), *TV paga en Argentina 2012*, disponible en <http://www.lamac.org/files/factbook/FactBook2012.pdf>
- Marx, C. (1992), *El Capital. Crítica de la Economía Política*, tomo II, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, C. (1986), *El Capital. Crítica de la Economía Política*, tomo I, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rosati, G. y Donaire, R. (2012), "Sobre el supuesto de "homogeneidad" en el análisis de la estructura social. Reflexiones a partir de un ejercicio empírico", en *Revista Entramados y Perspectivas, Revista de la Carrera de Sociología*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Vol. 2, Nro. 2, enero-junio de 2012.

²⁸ El teléfono móvil pasó del 27 al 86% de los hogares y la computadora personal del 20 al 47% entre 2001 y 2010 (EGES, 2011). En el caso del acceso a internet, la proporción habría pasado del 30% al 47% entre 2001 y 2010 según declaraciones oficiales (Agencia Telam, s/f). No se cuenta con estimaciones similares sobre la expansión de los hornos microondas.

- Unión Argentina de Videoeditores (2008), *Informe del mercado del video 2007*, Buenos Aires, disponible en <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/estadisticas/recdatos/results.php?idCategoria=15>